

PROCLAMA

del Excelentísimo Señor Brigadier General Don Bernardo O'Higgins,
Supremo Director del Estado de Chile, Gefe de la Legion de Mérito,

&c^a.

A los Soldados Españoles destinados á la expedicion contra Buenos Ayres.

Españoles: Vosotros vais á sufrir la última prueba del despotismo y de la tiranía de vuestro Gobierno, al mismo tiempo que tendreis el mas claro testimonio de la bondad de los Americanos. El tirano de vuestra nacion, aquel que os redujo á la triste condicion de esclavos por premio de la heroicidad con que le conservasteis el trono violado con sus primeros crímenes, abandonado por su imbecil cobardía en la época del peligro, vendido á Napoleon con la última bageza, y recobrado despues con la violacion de todos los derechos, ahora os envia á sepultaros, al otro lado de los mares, entre los horrores de una guerra injusta. Ese tirano, que con la mayor cobardía abandonó á su patria, y os dejó á la merced del conquistador, ahora no teme enviaros al sacrificio á aquellos paises, en donde se ha jurado vivir libre, ó morir en la contienda. Esto debe probaros que vuestro Gobierno hace muy poco caso de los riesgos á que os manda exponer. Preguntad á vuestros Gefes: ¿donde están ahora los once mil hombres que llevó Morillo á Venezuela? ¿donde están mas de treinta mil, que en varias épocas se han enviado á Méjico? ¿donde están mas de ocho mil que se enviaron á Montevideo antes que tomasen esta plaza las tropas patrióticas de Buenos Ayres? ¿donde están tantos millares de hombres enviados al Perú? ¿donde están, en fin, aquellos famosos egércitos Españoles que mandaron en Chile vuestros Generales Marcó, Ordoñez, y Osorio? Preguntadles ¿cual ha sido el resultado de la última expedicion enviada á doblar el Cabo de Hornos? Que os digan ¿como se piensa someter ahora al Nuevo Mundo con vuestras fuerzas, cuando no han sido bastantes todos los egércitos anteriores? Si ellos pudieran responderos con su corazon, os dirian: que á vuestro Rey le duele menos nuestro sacrificio que el de los Americanos, y que, segun su política, considera mas seguro su trono mientras mayor sea el número de los Españoles que mueran por sostenerlo.

No creais por esto, que se pretende amedrentaros para que degeis de ir en esta expedicion. Los Gobiernos libres de Buenos Ayres y Chile, unidos contra este último esfuerzo del tirano común, desean que se realice cuanto antes para manifestar al mundo que los Americanos del Sur han sabido comprar su libertad con sus propios sacrificios. Y yo, como Gefe de esta Estado, deseando dar al mundo una prueba de la justicia y de la bondad Americana, declaro lo siguiente:

A todo Soldado que abandone las banderas del tirano, luego que llegue al territorio del Rio de la Plata, sin habar empleado sus armas en ofensa de los egércitos combinados de Chile y Buenos Ayres, será recibido bajo la proteccion de nuestras leyes, y se le dará una aranzada de tierra, con las semillas necesarias para el primer plantio, y los materiales para fabricar su casa.

A todo Oficial que haga lo mismo, se le dará una aranzada mas de tierra por cada grado que tenga sobre el de Alférez, con las mismas semillas y materiales que al Soldado en proporcion.

A todo Oficial ó Soldado, que, no pudiendo abandonar sus banderas, se hiciese prisionero en estos Estados, se le tratará segun las leyes de la guerra; pero se advierte, que la conducta que observen los Generales Españoles servirá de regla á la que deben observar los nuestros.

Elegid entre ser libres en América, ó esclavos en vuestra patria; entre hacer la guerra como la hacen las naciones cultas, ó como los pueblos bárbaros. Elegid; y no os quejeis de la suerte que debe tocaros por vuestra eleccion.

Palacio Directorial de Santiago de Chile, 19 de Abril de 1819.

BERNARDO O'HIGGINS.

53



Caja 3(11)